



BOLETÍN

Antropología

MILITAR

ISSN 2665-1157

EJÉRCITO DE COLOMBIA

EL EMPLEO DE GRAMSCI POR PARTE DE LAS FARC: UNA MIRADA A SU ESTRATEGIA DE LA VÍA CULTURAL PARA LA TOMA DEL PODER

"Al referirnos a la destrucción de las fuerzas enemigas tenemos que dejar expresamente indicado que no se está obligado a ceñir esta idea a la simple fuerza física. Por el contrario, la fuerza moral resulta del mismo modo necesariamente implícita, debido a que, en efecto, ambas están entrelazadas hasta en los menores detalles y, por tanto, no pueden ser realmente separadas".

Karl von Clausewitz, De la Guerra



Figura 1: Alias Tiro Fijo en el documental Richiquito de 1965. Tomado de: <https://yezidarteta.wordpress.com/2014/09/16/tirofijo-ante-la-historia/>

Desde su fundación mítica a mediados de la década del 60, las Farc, dentro de su programa revolucionario, tuvieron clara la importancia de llegar a diversos sectores mediante herramientas de difusión de sus postulados. Como parte fundamental de su estrategia, apelaron al rodaje del documental *Riochiquito*, producido en 1965 por el documentalista francés Bruno Muel en coordinación con el Partido Comunista Colombiano para ser presentado en Europa. De este modo, el manejo diplomático y el tratamiento estético de este episodio histórico son muestra de los tempranos esfuerzos de la insurgencia por lograr la adhesión de actores internacionales a su causa, lo que comenzó a dar frutos de manera temprana con las expresiones de solidaridad de intelectuales de la talla de Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Maurice Godelier (Roldán 2017).

EL EMPLEO DE GRAMSCI POR PARTE DE LAS FARC: UNA MIRADA A SU ESTRATEGIA DE LA VÍA CULTURAL PARA LA TOMA DEL PODER

La importancia del manejo de herramientas culturales trasciende las visiones ortodoxas del materialismo histórico que atribuían valor principalmente a la estructura económica de la sociedad y daban un papel secundario a la superestructura ideológica. Desde Gramsci, el dominio del campo de la cultura constituye una condición *sine qua non* en la agenda de la izquierda revolucionaria. Por lo anterior, a continuación se esbozarán algunos conceptos que permitirán comprender las bases teóricas del accionar pasado y presente de las Farc como movimiento rebelde y así entender la naturaleza de su relación con diversos sectores de la sociedad dentro del que sigue siendo su objetivo central: la toma del poder mediante la combinación de todas las formas de lucha. Para ello, será necesario hacer algunas concesiones conceptuales, toda vez que el presente es un intento por visualizar la lógica bajo la que opera su accionar.

En primer lugar, es preciso mencionar que las Farc desde su inicio como autodefensas campesinas han actuado bajo la premisa mesiánica de que constituyen un sujeto colectivo históricamente situado que, habiendo percibido que existen las condiciones para desarrollar la voluntad popular, está en el deber de generar una reforma intelectual y moral en la sociedad (Gramsci 1999a: 17). Para ello, Gramsci considera necesario construir un contrapoder cuyo fin es posicionar la idea de sociedad de las clases *sometidas*, que confronta con la hegemonía de la clase *dominante*. En este sentido se valen de las armas,

pero más importante que eso, se valen de la construcción de consenso.



Figura 2: X conferencia de las Farc, 2016. Tomado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/conferencia-de-las-farc-2016-la-guerrilla-define-estrategia-politica/494891>

Como consta en la planificación estratégica de las Farc a partir de la séptima conferencia guerrillera (1982), el *trabajo de masas* se orienta hacia la permeación de diversos sectores de la sociedad para dirigir su accionar. Dicho planteamiento se refina en la octava conferencia (1993) hacia “ganar la conciencia y el corazón de la población (...) que las masas del campo y la ciudad sientan que luchamos, defendemos y respetamos sus intereses, sus ideales y sus necesidades”. Lo anterior puede verse encarnado, por ejemplo, en el apoyo que recibió el paro cocalero de 1996 de parte de las Farc (Ramírez 2001), lo que llevó a una grave situación de orden público en el sur del país en beneficio de los intereses guerrilleros.

Más de una década después, en la novena conferencia (2007), las Farc presentan un balance positivo en el cumplimiento de los objetivos trazados en la octava conferencia y van un paso más allá, afirmando que “por encontrarnos con todos aquellos que luchan buscando los mismos

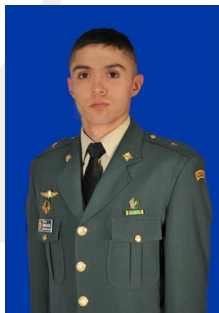
EL EMPLEO DE GRAMSCI POR PARTE DE LAS FARC: UNA MIRADA A SU ESTRATEGIA DE LA VÍA CULTURAL PARA LA TOMA DEL PODER

objetivos en diferentes escenarios y modalidades, persistiremos en nuestro compromiso con la unidad popular y democrática por la nueva patria”. Lo anterior vincula de manera explícita la conjunción de movimientos sociales con la reforma moral planteada por Gramsci, en un proceso que pretende que las expresiones de sectores *subalternos* (minorías étnicas, sectores LGBT, campesinos, estudiantes, trabajadores) “dominen hasta adquirir la fuerza de «creencias populares»” (Gramsci 1999b).

Habiendo consolidado un exitoso trabajo de masas por más de 35 años y como consecuencia de los fuertes golpes militares que recibieron por parte de la Fuerza Pública en la última década, las negociaciones que culminaron en el acuerdo para la terminación del conflicto de 2016 constituyen una oportunidad inigualable para transformarse en un partido legal y “dar continuidad por la vía política a nuestras aspiraciones históricas por la transformación del orden social vigente (...) Nos comprometemos a ofrecer toda nuestra fuerza y energía por la unidad de todos los sectores progresistas, democráticos y revolucionarios del país”, como consta en su décima conferencia (2016). Lo anterior, en palabras de Stuart Hall (2002) “implica una concepción bastante diferente de cómo las fuerzas y movimientos sociales, en su diversidad, pueden ser articuladas en una serie de alianzas estratégicas. Para construir un nuevo orden no se necesita reflejar la voluntad colectiva ya formada, sino más bien forjar una nueva, para así inaugurar un nuevo proyecto histórico”.

Así las cosas, la vía armada de las Farc, sobre la que se enfocaron los esfuerzos del Estado, no era más que el mecanismo de defensa de un engranaje político al que no le interesaba salir a la luz, pero que trabajó ampliamente en vincular a manera de red (Torrijos 2013) diversas expresiones del movimiento social. Sumado a ello, una semántica astuta ha logrado instalar en el vocabulario general los términos que hoy, en retrospectiva, les permiten validar sus postulados y *vender* su historia (Adorno y Horkheimer 1974). El exitoso trabajo de las Farc por la *vía cultural* ha hecho posible la construcción de una contrahegemonía de base sólida que hoy les permite sostener su idea de llevar a cabo la reforma moral que proponen sin necesidad de la vía armada. La aplicación de la teoría gramsciana es condición de posibilidad de su fortalecimiento político en un marco de *reconciliación*, lo que no es nada distinto a la unión inadvertida de diversos sectores bajo sus postulados programáticos. Es por ello que hoy, a la luz del acuerdo, la opinión pública ve surgir con facilidad iniciativas tan diversas como museos guerrilleros, paquetes turísticos internacionales para jóvenes, casas editoriales e iniciativas multimedia, todo esto soportado en el rico acervo cultural guerrillero, y en un detallado manejo de las relaciones públicas, activos cultivados a lo largo de 50 años de historia. Es preciso, entonces, incorporar a la estrategia oficial algunos elementos que se han pasado por alto con el fin de contribuir a la protección de la Constitución y las instituciones.

EL EMPLEO DE GRAMSCI POR PARTE DE LAS FARC: UNA MIRADA A SU ESTRATEGIA DE LA VÍA CULTURAL PARA LA TOMA DEL PODER



AUTOR

Subteniente Germán Andrés Mc Allister Andrade. Antropólogo de la Universidad de los Andes, oficial del Departamento de Apoyo a la Transición del Comando General de las Fuerzas Militares. Investigador en temas de conflicto armado, grupos al margen de la ley y pueblos indígenas.

Citas

- Adorno, Theodor y Horkheimer, Max. «La industria cultural». En *Industria cultural y sociedad de masas*, 177–230. Caracas: Monte Ávila Editores, 1974.
- Farc-ep. «Conclusiones de organización de la Séptima Conferencia Nacional de las FARC-EP». Acceso el 07 de diciembre de 2018. <https://www.farc-ep.co/septima-conferencia/septima-conferencia-de-las-fuerzas-armadas-revolucionarias-de-colombia-ejercito-del-pueblo.html>.
- Farc-ep. «Octava conferencia nacional de guerrilleros. Conclusiones generales». Acceso el 07 de diciembre de 2018. <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/octava-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html>.
- Farc-ep. «Novena conferencia nacional de guerrilleros. Declaración política». Acceso el 07 de diciembre de 2018. <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/novena-conferencia-nacional-de-guerrilleros.html>.
- Farc-ep. «Declaración Política de la X Conferencia Nacional Guerrillera». Acceso el 07 de diciembre de 2018. <https://www.farc-ep.co/comunicado/declaracion-politica-de-la-x-conferencia-nacional-guerrillera-comandante-manuel-marulanda-velez.html>.
- Gramsci, Antonio. «Cuaderno 13: Notas breves sobre la política de Maquiavelo». En *Cuadernos de la cárcel*, 13–92. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999a.
- Gramsci, Antonio. «Cuaderno 26: Temas de cultura 2º». En *Cuadernos de la cárcel*, 189–199. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999b.
- Hall, Stuart. «Gramsci and us». En *Antonio Gramsci*, editado por Martin James, 227–238. Abingdon: Routledge, 2002.

Ramírez, María Clemencia. *Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Bogotá: ICANH, 2001.

- Roldán, Daniel. «El día en que Sartre y otros intelectuales apoyaron a las Farc», *El Espectador*, 02 de agosto de 2017, acceso el 06 de diciembre de 2018, <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-dia-en-que-sartre-y-otros-intelectuales-franceses-apoyaron-las-farc-articulo-706164>.
- Torrijos, V. y Otálora, J. D. «Estructuras en acción: Las FARC-EP como red de redes». *Perspectivas Internacionales*, 9 n.º 2 (2013): 84–119.

Revisión metodológica

- *Cabo Primero Laura Arenas Betancur*. Tecnóloga en Criminalística y Ciencias Forenses, estudiante de Antropología de la Universidad Externado de Colombia, integrante del Equipo de Patrimonio Histórico del Ejército Nacional.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro M. Vega Losada

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Revisión: Cabo Primero Laura Arenas Betancur

Sugerencias y comentarios: cienciasmilitarsejercito@gmail.com

Centro de Estudios Históricos del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO

